

Desafíos para las políticas en Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) en América Latina y el Caribe

Challenges for Media and Information Literacy (MIL) policies in Latin America and the Caribbean

Desafios para as políticas de alfabetização midiática e informativa (MAI) na América Latina e no Caribe

Rosa M. González¹

UNESCO

Latinoamérica y el Caribe

r.gonzalez@unesco.org

Abstract: This article examines the challenges of Media and Information Literacy (MIL) policies in Latin America and the Caribbean. In a context marked by misinformation, hate speech, and artificial intelligence, MIL emerges as a key tool for empowering citizens and fostering critical participation in the digital ecosystem. Through recent examples and data, the importance of an inclusive MIL that addresses both the digital divide and the need for robust national regulations is highlighted. Finally, the article emphasizes the role of MIL in building a trustworthy and resilient digital space that respects human rights.

Keywords:

Media and Information Literacy, Misinformation, Human Rights, Digital Divide, Public Policy, Latin America

Resumen: Este artículo analiza los desafíos de las políticas de Alfabetización Mediática e Informativa (AMI) en América Latina y el Caribe. En un contexto marcado por la desinformación, el discurso de odio y la inteligencia artificial, la AMI se presenta como una herramienta clave para empoderar a los ciudadanos y fomentar la participación crítica en el ecosistema digital. A través de ejemplos y datos recientes, se destaca la importancia de una AMI inclusiva que aborde tanto la brecha digital como la necesidad de regulaciones nacionales sólidas. Finalmente, el artículo subraya el papel de la AMI en la construcción de un espacio digital confiable y resiliente que respete los derechos humanos.

¹Consejera de Comunicación e Información de la UNESCO para América Latina y el Caribe.

Palabras clave:

Alfabetización Mediática e Informativa, Desinformación, Derechos humanos, Brecha digital, políticas públicas, América Latina

Resumo: Este artigo examina os desafios das políticas de Alfabetização Midiática e Informativa (AMI) na América Latina e no Caribe. Em um contexto marcado pela desinformação, discurso de ódio e inteligência artificial, a AMI surge como uma ferramenta essencial para empoderar os cidadãos e promover a participação crítica no ecossistema digital. Através de exemplos e dados recentes, destaca-se a importância de uma AMI inclusiva que aborde tanto a desigualdade digital quanto a necessidade de regulamentações nacionais sólidas. Finalmente, o artigo ressalta o papel da AMI na construção de um espaço digital confiável e resiliente que respeite os direitos humanos.

Palavras-chave:

Alfabetização Midiática e Informativa, Desinformação, Direitos humanos, Desigualdade digital, Políticas públicas, América Latina

A medida que los entornos digitales tienen un impacto cada vez más grande en casi todas las facetas de nuestras vidas, es esencial que las personas desarrollen la capacidad de ser participantes activos en los espacios digitales que habitan, y evitar así ser consumidores pasivos de información. Esta habilidad resulta vital en un contexto marcado por la abundancia de desinformación, el discurso de odio y un constante flujo de datos que pueden impactar negativamente en la capacidad de tomar decisiones informadas. Además, con la llegada de la inteligencia artificial, las líneas se desdibujan entre los contenidos generados por los seres humanos y los contenidos generados por la IA, por lo que nuevas capacidades son necesarias para distinguir entre lo uno y lo otro.

Conforme la tecnología avanza y nos lleva a territorios antes inimaginables, se hace pues más urgente que nunca reforzar las capacidades de la ciudadanía para navegar en estas realidades. Según una encuesta reciente de UNESCO/IPSOS llevada a cabo en 16 países, el 87% de las personas encuestadas están preocupadas por el impacto de la desinformación, particularmente durante los procesos electorales, y el 47% se siente muy preocupada. Todo esto en un contexto en el que 56% de los ciudadanos utilizan las redes como su principal fuente de noticias y el 67% de ellos se ha encontrado con discursos de odio en línea.

De esta realidad surge la necesidad de incrementar los esfuerzos de los Estados para incrementar la resiliencia de la ciudadanía frente a estos desafíos. En el **Pacto para el Futuro**, aprobado por las Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de este año, la integridad de la información toma un lugar central en la nueva agenda de prioridades para la humanidad, reconociéndose el papel que juega la información como pieza clave de nuestros sistemas democráticos. Se vuelve pues prioritario para los países construir un espacio digital inclusivo, abierto, seguro que respete, proteja y promueva los derechos humanos.

Para llegar a esta aspiración, se deben sentar las bases para un ecosistema de información más centrado en las personas, democrático, inclusivo y resiliente. Y la alfabetización mediática e informacional (AMI) de la ciudadanía juega un papel central en esta estrategia. El Pacto para el Futuro reconoce la necesidad de un compromiso firme de los Estados con el desarrollo de programas de AMI de aquí al 2030.

La Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) es un concepto amplio que abarca las competencias necesarias para acceder, analizar, evaluar, usar y crear información en distintos medios, tanto digitales como tradicionales. La UNESCO define la AMI como un concepto paraguas que abarca todas las competencias necesarias para navegar en el ecosistema de medios e información. Este concepto empodera a la ciudadanía para pensar críticamente y les brinda las capacidades necesarias para participar de manera informada y ética en servicios digitales y en el manejo de información.

La AMI no solo implica la capacidad de interpretar mensajes mediáticos, sino también de comprender el ecosistema donde la información es producida y distribuida. Esto abarca la evaluación crítica de fuentes informativas y la capacidad de acceder y de crear contenido ético y fiable en medios digitales. Además, la AMI fomenta la toma de decisiones informadas y la defensa de los derechos a la libertad de expresión y al acceso a la información. En un mundo cada vez más digitalizado, estas habilidades son esenciales para navegar en un entorno informacional complejo y cargado de desinformación.

La AMI no es concepto nuevo, sino que surgió con los desafíos de los hoy llamados medios tradicionales, particularmente los medios electrónicos. La UNESCO ha promovido la AMI en las últimas décadas, pero la temática ha cobrado una centralidad renovada con los desafíos de los entornos digitales. Esta centralidad permite trabajar la AMI con un nuevo impulso y con objetivos más ambiciosos. A través de iniciativas como la "Semana Global de Alfabetización Mediática e Informacional", la UNESCO ha colaborado con gobiernos, organizaciones no gubernamentales, instituciones educativas y actores del sector privado de

todo el mundo para fomentar la adopción de políticas que promuevan la AMI en los sistemas educativos y en la sociedad en general.

La UNESCO ha brindado también orientación, herramientas y marcos normativos para integrar la AMI en políticas nacionales, enfatizando la necesidad de que los países adopten un enfoque holístico que abarque no solo la inclusión de la AMI en los currículos escolares, sino también de manera transversal, incluyendo en la protección de los derechos humanos, en el desarrollo de capacidades del sector público y en la creación de alianzas multisectoriales. Además, se ha promovido la importancia de la AMI para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el ODS 4 (educación de calidad) y el ODS 16 (paz, justicia e instituciones sólidas).

Históricamente, América Latina ha sido un terreno fértil para la experimentación en prácticas de AMI, a menudo surgidas en comunidades, universidades o incluso escuelas bajo otras epistemologías. Sin embargo, el acceso universal a estas acciones mediante políticas públicas de alcance nacional sigue siendo un desafío para gobiernos y organizaciones de la sociedad civil. Aún queda un camino por recorrer para que estas experiencias puntuales puedan transformarse en políticas de Estado.

A pesar de los avances, muchos países aún carecen de un marco normativo claro para la implementación de la AMI, lo que dificulta su integración en los sistemas educativos formales e informales. Un mapeo llevado a cabo por la UNESCO, junto con la Plataforma de Reguladores Audiovisuales de Iberoamérica (PRAI), muestra como sólo 50% de países en América Latina y el Caribe dispone de normativas específicas sobre AMI, y sólo una minoría de entes reguladores dispone de recursos para fomentarlas.

Otro reto significativo es la brecha digital que persiste como una barrera importante en muchas regiones. A pesar de los avances tecnológicos, muchas comunidades aún carecen de un acceso adecuado a las TIC, lo que limita su capacidad para participar plenamente en el ecosistema mediático e informacional. Aunque la tasa de penetración de Internet sea del 87% en la región, ésta puede descender a porcentajes tan bajos como el 27% en la población de ingresos bajos. La UNESCO ha señalado pues que la implementación de políticas de AMI debe acompañarse de esfuerzos para garantizar la equidad en el acceso a las TIC, permitiendo que todos los sectores de la sociedad, especialmente los más vulnerables, se beneficien de estas habilidades.

La agenda AMI se entrecruza con la necesidad desarrollar una gobernanza digital centrada en el ser humano, que respete y proteja los derechos humanos. Al tiempo que se refuerzan las capacidades y la resiliencia de la ciudadanía para hacer frente a los desafíos de

los entornos digitales, los Estados deben también organizarse a nivel nacional para imponer reglas que conlleven al respeto de los derechos humanos en línea. La UNESCO exploró este tema en profundidad, junto con 4,000 representantes de los diferentes sectores, en el Foro *Por un Internet Confiable*, llevado a cabo en París en febrero del 2023. El foro analizó cómo las plataformas digitales y el uso de internet afectan la calidad de la información y la democracia, así como el papel de la gobernanza digital para asegurar un entorno ético y seguro en línea.

A este foro siguió un proceso de consulta sin precedentes, que contó con 10,500 insumos de 134 países. De este proceso de consulta surgieron las **Directrices de la UNESCO para la gobernanza de las plataformas digitales**, una herramienta para guiar a los estados en su reflexión y búsqueda de respuestas a los desafíos del entorno digital (desinformación, discurso del odio, derecho a la privacidad, derecho de acceso a la información y de libertad de expresión), así como a la necesidad de preservar la integridad de la información y de desarrollar una gobernanza digital centrada en el ser humano, que respete y proteja los derechos humanos.

Las Directrices recomiendan a los Estados establecer foros multiactor a nivel nacional que puedan impulsar, monitorear y evaluar políticas integrales transversales de AMI como primer paso, mientras se avanza hacia el desarrollo de modelos de gobernanza digital multiactor. Las directrices identifican deberes, responsabilidades y roles de cada actor para proteger los derechos humanos en línea, asegurando que cada actor, y particularmente las grandes plataformas digitales, respeta sus deberes de transparencia, debida diligencia y rendición de cuentas. Las directrices destacan la importancia de poner énfasis en el empoderamiento de los usuarios a través de la AMI como herramienta clave para dotar a los usuarios de las habilidades necesarias para identificar y contrarrestar desinformación y otras formas de manipulación en el entorno digital. Una ciudadanía informada y crítica es un pilar esencial para una gobernanza digital eficaz.

La AMI puede jugar un papel clave en la construcción de entornos digitales confiables y de una ciudadanía resiliente. Para ello deberá superar las barreras del pasado, es decir los enfoques fragmentados, la falta de liderazgo y la escasez de investigación estratégica. Con la dimensión de los nuevos desafíos se necesitará un fuerte compromiso político, que permita desarrollar políticas públicas integrales transversales que doten a la AMI de los recursos necesarios para cumplir con las aspiraciones del Pacto para el Futuro.

Referencias bibliográficas

- UNESCO. (2023). Mapeo de iniciativas de alfabetización mediática e informacional en Iberoamérica. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000390030>
- UNESCO. (2023). Report on the Global Status of Media and Information Literacy Policies. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000385177>
- UNESCO. (2023). Internet for Trust: Towards Guidelines for Regulating Digital Platforms. *UNESCO*. <https://www.unesco.org>
- UNESCO. (2022). Global Framework for Media and Information Literacy Cities. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381139>
- UNESCO. (2021). Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377897>
- UNESCO. (2021). Media and Information Literacy: Supporting Development and Democracy. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377062>
- UNESCO. (2011). Media and Information Literacy Curriculum for Teachers. *UNESCO*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192971>